



La Monarquía Hispánica

La casa de Austria

Salvador Garcia Blaya

Postgrado: Manifestaciones de la cultura contemporánea

ÍNDICE

1º Introducción

2º Felipe I el Hermoso

3º Carlos I de España y V de Alemania

4º Felipe II de España

5º Felipe III

6º Felipe IV

7º Carlos II

8º Conclusión

9º Bibliografía

Introducción

La unión de Isabel I heredera de la Corona de Castilla con el heredero de la Corona de Aragón Fernando II, tuvo una vital importancia para la identidad de la actual España. Gobernaron conjuntamente ambas coronas conservando y respetando plenamente sus personalidades políticas e institucionales y desarrollando sus peculiaridades lingüísticas, artísticas y jurídicas. El Papa Alejandro VI de origen Español les otorgo el título de católicos.

Los Reyes Católicos con una política matrimonial diseñada deciden concertar uniones para sus hijas y planificaron la boda de Juana la segunda hija de los reyes Católicos con el archiduque Felipe el Hermoso, primogénito de Maximiliano de Austria y de María de Borgoña, boda que se produjo el 20 de Octubre de 1496 en la colegiata de San Gumaro de la ciudad de Lieja. Con este enlace matrimonial dio comienzo el nacimiento de la casa de Austria, dando lugar al inicio de la dinastía. Dinastía que perduro casi 200 años, hasta el fallecimiento de Carlos II El Hechizado sin descendientes en Noviembre de 1700. Fueron casi dos siglos en los que Hispania se convirtió en el mayor Imperio sobre la tierra, Imperio que heredo Carlos I de sus padres Felipe y Juana.



En la colegiata de San Gumaro de la ciudad de Lier se celebró la boda entre Felipe y Juana



Estandarte del los monarcas de la casa de los Austria usado desde 1.580 hasta 1.668

Monarquía Hispánica compuesta por los monarcas.

Felipe el Hermoso	(1506 – Falleciendo diez semanas después)
Carlos I	(1516 – 1556)
Felipe II	(1556 – 1598)
Felipe III	(1598 – 1621)
Felipe IV	(1621 – 1665)
Carlos II	(1665 – 1700)

Con los reinados de los llamados Austria mayores, Carlos I y Felipe II, la influencia y poder del reino fue máximo, y sobre todo con la incorporación de Portugal que dominaba un extenso imperio. Con los reinados de los llamados Austria menores Felipe III, Felipe IV y Carlos II, coincidió con lo mejor del Siglo de oro de las artes y las letras, también coincidió con lo conocido como “decadencia española” y pérdida de la hegemonía europea que provocó una profunda crisis económica y social.

La supremacía marítima española en el siglo XVI era total y más con la importante victoria sobre los otomanos en Lepanto (1571) y después del contratiempo de la Armada Invencible (1588) (de consecuencias sobrevaloradas), se sumaron una serie de victorias contra Inglaterra en la Guerra anglo-española de 1585-1604. A mediados del siglo XVII el poder marítimo de la casa de Austria sufrió un largo declive con derrotas sucesivas frente a Provincias Unidas y después con Inglaterra



La batalla de Lepanto

Durante los años 1660 la Casa de Austria estaban luchando desesperadamente para defender sus posesiones exteriores de piratas y corsarios. En el continente europeo los Habsburgo de Madrid se involucraron en la defensa de sus parientes de Viena en la vasta Guerra de los Treinta Años, guerra que comenzó con buenas perspectivas, pero terminó catastróficamente tras la crisis de 1640, con la sublevación de Portugal (que se separó definitivamente) siguiéndola Cataluña y Nápoles. En la segunda mitad del siglo XVII los españoles fueron sustituidos en la hegemonía europea por la Francia de Luis XIV.

Al fallecimiento de Carlos II sin descendencia ascendió a la corona de España Felipe V. Fue el primer Borbón que reinó de 1700 – 1746 en España era nieto de Luis XIV de Francia y Ana hija de Felipe III (de Austria). Los Borbones han gobernado hasta nuestros días con los intervalos de la Primera República año 1873 que permaneció un año. La Segunda República del año 1931 hasta la guerra civil 1936 que se enlaza con los 36 años de la dictadura del General Franco. En el 1975 tras el fallecimiento del dictador, fue restaurada la monarquía borbónica con ascensión al trono de Juan Carlos I, nieto de Alfonso XIII

Felipe I el Hermoso

Felipe el Hermoso nació en Brujas el 22 de Junio de 1478. Hijo de Maximiliano de Austria y de María de Borgoña. Casado con Juana de Castilla y tuvo seis hijos:

Leonor de Austria

Carlos I

Isabel de Austria

Fernando I de Habsburgo

María de Hungría

Catalina de Austria

Antes de los tres años ya es miembro de la Orden del Toisón de Oro, que era la Orden de Caballería fundada por su bisabuelo, Felipe el Bueno en 1430. A consecuencia de una caída desde un caballo en 1482 muere su madre. Por estas fechas ya es Duque de Borgoña, Luxemburgo, Limburgo y Brabante, Conde de Habsburgo, Holanda, Flandes, Tirol, Artois. Señor de Malinas y Amberes. Durante su minoría de edad su abuela, Margarita de York asumió su custodia a la cual Felipe recordara como su segunda madre. El apelativo de “el Hermoso” no parece ser por su apariencia estética sino por la habilidad mostrada en las artes amatorias, la caza y torneos, que le hace gozar de un atractivo especial entre las damas de la corte, donde contaba con innumerables amantes

Su padre Maximiliano I se vuelve a casar con Blanca Sforza descendiente del Rey Juan II de Francia en 1494, y en 1495 Maximiliano se une a la Liga Santa, confederación que reúne al Imperio Germánico, el reino castellano-aragonés, Inglaterra, Nápoles, la República de Génova y el Ducado de Milán, en contra de las ansias expansionistas de Francia en Italia. En tal contexto de alianzas después de duras negociaciones, firma capitulaciones matrimoniales con los Reyes Católicos, casando a Felipe de diecisiete años con la infanta Juana de dieciséis, su hermana Margarita lo hará con el heredero del trono castellano-aragonés, el príncipe Juan. Cuando la infanta Juana llega a los Países Bajos en 1496 para conocer a su futuro marido, no es recibida por Felipe, que se encuentra en Alemania aconsejado por sus consejeros flamencos, que intentan convencer a su padre de la conveniencia de una alianza con Francia, en lugar de con España.

Maximiliano I se mantiene firme en su decisión y ese mismo año se produce el enlace entre Felipe y Juan. También el de Juan heredero al trono castellano-Aragonés con Margarita de Austria. Seis meses después de casamiento el príncipe Juan muere dejando embarazada a Margarita que pocos meses después en 1497 dará a luz un varón muerto. En el 1498. La princesa Isabel, siguiente en la línea sucesoria, muere de parto. Su hijo el infante Miquel, salva la vida convirtiéndose en el heredero de la corona. Dos años después fallece el infante Miquel, heredero al trono de Portugal (por su padre) y Castilla-Aragón por sus abuelos. Estos fallecimientos provocan inesperadamente que la infanta Juana y Felipe se conviertan en los aspirantes al trono castellano aragonés

Felipe y Juana se desplazan hasta España, para ser reconocidos como los legítimos herederos. En el camino se detienen en Blois donde son recibidos por Luis XII de Francia. El 22 de Mayo de 1502, reunidas las Cortes en Toledo son reconocidos Felipe y Juana como herederos al trono castellano-aragonés. Juana sería la reina y Felipe el consorte. En 1503 y tras ser nombrado herederos, Felipe retorna precipitadamente a su tierra y los reyes católicos se esfuerzan para que su hija siga a su lado en España, pero ella no tarda en expresar su deseo de ir a reunirse con su marido. Los celos ocasionados por los frecuentes coqueteos de Felipe en la corte irritan a Juana, incluso los Reyes Católicos conocen sobradamente el estado mental que en ocasiones encuentra su hija, por tal motivo piensan que el gobierno real recaería en su yerno Felipe

Isabel la Católica en 1504 se desplaza hasta Medina del Campo para intentar aliviarla. Pero el estado mental de Juana lejos de mejorar empeora. La reina redacta en su testamento una cláusula, nombrando a Fernando el Católico regente, hasta la mayoría de edad del príncipe Carlos, primer varón de Felipe y Juana, en el caso de que ella, no quiera o no pueda gobernar por su estado emocional por el cual la tacharían como Juana la loca. Isabel la Católica fallece el 26 de Noviembre 1504 y Fernando el Católico proclama que la reina de Castilla es su hija Juana. Sin embargo no está dispuesto a perder el control que ha ejercido durante treinta años en Castilla. En el Toro consigue que las Cortes de Castilla le otorguen la administración del reino, para ello cuenta con la cláusula existente en el testamento de su difunta esposa, y ante la ausencia de la princesa Juana, que se encuentra con su marido en Flandes, convence a los procuradores.

Felipe ante las maniobras de su suegro Fernando, reacciona aconsejado por el Señor de Belmonte, don Juan Manuel, envía cartas a los procuradores y nobles españoles, informándoles de la buena salud de su esposa la cual está deseando ponerse al frente de sus súbditos. No tiene muchos problemas para convencer a la nobleza española, que ven en ellos una ocasión inmejorable para recuperar los privilegios perdidos con los Reyes Católicos. Lo más urgente sería el traslado inmediato a Castilla. Y hacerlo con toda solemnidad y lujo. Reúnen una flota de 40 navíos cargados con todos los tesoros de la familia. El 8 de Enero salen del puerto de Middleburg (*actual Holanda*). Pero la fortuna no les acompaña. Una tormenta causo estragos en la flota cuando se dirigen a España, perdiendo gran parte de su fortuna, abrigándoles a buscar refugio en las costas inglesas.

Durante su estancia en Inglaterra conocen al príncipe Enrique a quien causan una grata impresión. Una vez han repuesto continúan el viaje, intentando evitar encontrarse cara a cara con su suegro Fernando. El 26 de Abril desembarca en la Coruña. Sabe que su suegro le está esperando en Laredo y tras esperar pacientemente a contar con el apoyo de los nobles, y de estar seguro de tenerlo, (especialmente del Cardenal Cisneros), Felipe marcha a Valladolid, donde se encuentran reunidas las Cortes, que mediante la Concordia de Salamanca, se acuerda el gobierno conjunto de Fernando el Católico, su hija Juana y Felipe de Habsburgo. El 12 de junio 1506, mientras Felipe se encuentra en Verín las cortes castellanas reconocen a Juana como

*"reina verdadera y legítima subcesora y señora natural
propietaria destes dichos reinos,
y al dicho señor don Phelipe, nuestro señor,
por rey verdadero e legítimo señor como su legítimo marido".*

El 17 de Junio Felipe se encuentra en Puebla de Sanabria, pactando un próximo encuentro con Fernando el Católico. Tras un tira y afloja de intercambio de correos y embajadores, ambos acuden con importante contingente de nobles a una primera entrevista en Remesal de Sanabria. El despliegue de Felipe es todo un ejército 3.0000 alemanes, alrededor de 2.500 piqueros, 500 escopeteros y unas 200 lanzas. El de Fernando es mucho más austero solo 200 cabalgaduras a mulas. La negociación bajo una encina a cielo abierto fue tensa y se despiden sin haber alcanzado ningún acuerdo.



El 20 de Junio de 1.506 se produce un encuentro decisivo en Villafafila, donde Fernando el Católico, renuncia definitivamente al poder en Castilla para evitar un inevitable enfrentamiento armado, al ser abandonado por todos y a cambio de cuantiosas compensaciones económicas. Mediante la Concordia de Villafafila firma un documento reconociendo la incapacidad de su hija Juana para gobernar, y se retira a Aragón, siendo proclamado Felipe de Habsburgo Rey de Castilla el 12 de Julio de 1506. Convirtiéndose en la persona que lleva realmente las riendas del poder, ante la incapacidad de su esposa a manejar los asuntos del estado. Seguidamente, marcha a Valladolid para ser coronado. Pero ante las dudas de algunos nobles y la negativa de los procuradores, que consiguen que tenga que hacer la entrada en la ciudad junto a su esposa.

Recién coronados, se trasladan a la ciudad de Burgos, alojándose en la Casa del Cordón, palacio del Condestable de Castilla, lugar conocido por el, por haberse alojado en su anterior visita en calidad de Príncipe. A pocos días de su llegada es desafiado a un partido de pelota. Al termino del partido y aun encontrándose sudoroso, bebió una gran cantidad de agua helada y Felipe enferma con unas fiebres. Los médicos flamencos- entre ellos Ludovico Marliano- no sabiendo que hacer, hacen llamar al Dr. Parra que solo puede constatar el empeoramiento del monarca. El fatal desenlace se produce el 25 de noviembre, 1.506 diez semanas después de su coronación.

Felipe muere a los veintiocho años y siete meses, aunque se especulo sobre que el veneno fuera la causa de su fallecimiento, debido a los largos tentáculos de Fernando el Católico, sin embargo en la autopsia que se practico no se encontró síntomas de ello achacándose su defunción a la peste, algo extraño pues la peste siempre se ha caracterizado por una fuerte pandemia y en Burgos sólo murió Felipe de Habsburgo.



El 20 de diciembre, Juana ordena sacar el cadáver de su difunto marido y emprender viaje hasta Granada a pesar de encontrarse en el último mes su embarazo. Tras cuatro jornadas de marcha nocturna llega hasta localidad palestina de Torquemada, donde se produce el alumbramiento de Catalina, su hija póstuma el 14 de enero 1.507 echo que le impide continuar el viaje. Un brote de peste le obliga a trasladarse unos pocos kilómetros hasta la localidad de Hornillos de Cerrato. En 1.509 Juana es trasladada al Palacio de Tordecillas, mientras el féretro de su marido es depositado en el Convento de Santa Clara. Juana entrega los deberes del estado a su padre Don Fernando dedicándose exclusivamente a la adoración y continuas ceremonias fúnebres del cadáver de su marido. Dos décadas después en 1.525 su hijo Carlos I traslada los restos de su padre definitivamente hasta Granada, donde actualmente reposan.

Carlos I de España y V de Alemania

Carlos I nace en Gantes el 24 de febrero de 1500 y Fallece en Cuacos de Yuste (Cáceres) el 21 de septiembre de 1558. Hijo de Juana I de Castilla y Felipe Hijo de Maximiliano de Austria y de María de Borgoña y nieto por vía paterna de Maximiliano I Austria y María de Borgoña y de los Reyes Católicos Isabel y Fernando por vía materna. El 11 de marzo de 1526 Se casó en los Reales Alcázares de Sevilla con su prima Isabel de Portugal, como le habían pedido las cortes de Castilla.

Hijos: Felipe II de España

María de Austria

Juana de Austria

Juan falleció a los pocos meses

Juan a consecuencia del parto murió la emperatriz Isabel

Hijos extramatrimoniales

Isabel de Castilla

Margarita de Austria

Juana de Austria

Tadea de Austria

Juan de Austria

Fue educado en los Países Bajos por Adriano de Utrecht y Guillermo de Croy, recibió la influencia de humanistas del Renacimiento. Tras la muerte del padre y la incapacidad de su madre heredó cuatro dinastías. Fue Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. Su abuelo Maximiliano de Austria le dejó los territorios centroeuropeos y los derechos al Imperio, de su abuela María de Borgoña, heredó los Países Bajos, de Fernando el Católico los reinos de la corona de Aragón, Sicilia y Nápoles, de su abuela Isabel I la Corona de Castilla, Canarias y todo el Nuevo Mundo descubierto

En 1515 se hizo cargo del gobierno de los Países bajos. En rey de España 1516 y en 1519 en Emperador de Alemania el nombre de Carlos I de España y V de Alemania. Tras la muerte de su abuelo paterno, Maximiliano I de Austria, heredo los estados de los Habsburgo (Austria, Tirol, Bohemia, Moravia, Silesia, Estiria. Carintia, y Carniola) que llevaban aparejada la candidatura a la corona imperial de Alemania y fue elegido el mismo año, pero no fue coronado formalmente por el Papa hasta el 1.530

Duque de Borgoña **1506 – 1555**

Soberano de los Países Bajos **1515 - 1555**

Rey de Nápoles **1516 - 1554**

Rey de España **1516 - 1556**

Rey de Sicilia **1516 – 1556**



Su llegada a España, produjo un gran malestar debido a su juventud flamenca y consejeros extranjeros. También se unieron una serie de reivindicaciones políticas en el año 1519. El levantamiento de las comunidades (1520 – 1521), las principales ciudades castellanas, dominadas por oligarquías nobiliarias y burguesas. Dueño de tan extensos territorios, Carlos asumió rápidamente el proyecto de Gattnara de restaurar un Imperio cristiano universal, y para conseguirlo debía lograr una hegemonía efectiva con los restantes reyes de la cristiandad, provocando continuas guerras contra los rivales de tal hegemonía.

Prácticamente al mismo tiempo, en Valencia tuvieron lugar los alzamientos de las Germanías o hermandades cristianas que reflejaban la protesta contra el poder de la nobleza y sus vasallos moriscos, que indirectamente eran también un movimiento de resistencia a la corona. En el tema de las guerras, el conflicto con Francia se endurecerá al sentirse los Franceses cercados por los inmensos dominios Imperiales, también hay que tener en cuenta las reivindicaciones territoriales de Francisco I sobre Navarra y el Rosellón y de Carlos sobre Borgoña y Milán.

En 1521 ocurrió el primer choque, en el que España se hacía con el poder de Navarra que quedó definitivamente para España. Francisco I al ser derrotado y hecho prisionero en Pavía, prometió entregar Borgoña y retirarse de Milán. No cumplió su promesa y se reanudaron las luchas hasta la paz de Crepy 1544, que confirmó prácticamente las cláusulas de Cambray (1529), en las que Francisco I reconocía la soberanía de Carlos V sobre Artois y Flandes, retirando sus pretensiones sobre Milán y Nápoles, y Carlos abandonaba Borgoña.



La herencia de Carlos

La lucha con los turcos no se hizo esperar. En Centroeuropa se dedicaban a contener los ataques turcos, sin pasar a la contraofensiva, por este motivo, Carlos tuvo que luchar por el mediterráneo occidental y penetrar en el oriental, consiguiendo finalizar con la conquista de Túnez (1535), aunque su fracaso en Argel (1541) afianzó las posiciones berberiscas. Su fracaso definitivo llegó tras la aparición del protestantismo en Alemania que, además de conectar con las inquietudes espirituales, aglutino intereses económicos y políticos opuestos a los programas imperiales, reformistas y centralizadores, dividiendo el imperio en dos católicos y reformados.

Su política poco respetuosa con la autonomía municipal y la perspectiva de un rey ausente durante largos periodos de tiempo que se unió al excesivo impuesto soportado por el reino para financiar sus empresas europeas, provocaron insurrecciones urbanas de las Comunidades de Castilla (1520-1521) y de las Germanías de Valencia y Mallorca (1519-1524) que tuvo que aplastar militarmente, para aplacar los ánimos permaneció unos años en la Península.



Espada Carlos V



Escudo Carlos V

En la lucha por la hegemonía en Europa, Carlos I tuvo que enfrentarse como defensor de la Cristiandad contra el avance de los turcos, que bajo el reinado de Solimán II el Magnífico que avanzaron por los Balcanes hasta el corazón de Austria (primer asedio de Viena en 1529 y anexión turca de Hungría en 1441) al tiempo que Barbarroja hostigaba la navegación en el mediterráneo. También Carlos I tuvo que librar cuatro guerras contra el rey de Francia, Francisco I en 1521-26, /1526-29, /1536-38 y 1542-44, por motivos de diversos contenciosos territoriales en Italia y en los Países Bajos. También le ocasiono problemas Enrique VIII de Inglaterra y otros estados europeos (como Venecia, Florencia, Suiza, Dinamarca, o Suecia) estados alineados ocasionalmente a Francia, incluso a la propia Alemania por la reforma protestante que inicio Lutero en 1519-21 que acabo con la unidad cristiana y que finalmente, se vio obligado a reconocer la escisión religiosa (Paz de Augsburgo, 1555) mientras en 1545-63 se iniciaba la contrarreforma en el Concilio de Trento.

Fracasado su proyecto imperial, Carlos abdicó en Bruselas en 1555, dejando a su hijo primogénito, Felipe II los reinos de España y los estados de la casa de Borgoña, incluyendo las Indias, Italia (Cerdeña, Nápoles, Sicilia y Milán) los Países Bajos y el Franco Condado; junto con estos territorios, Carlos legaba a su hijo una Hacienda abocada a la bancarrota por los importantes gastos de las campañas imperiales. Con las tensas disputas en el seno de la Casa de Habsburgo, y desgajar de la herencia los estados patrimoniales de los Habsburgo en el centro de Europa, que pasaron a su hermano Fernando junto con la Corona imperial (1558 motivo la separación en dos ramas desde entonces la Casa de Austria.

Carlos enfermo de gota, regreso a España en barco desde Flandes hasta Laredo, con el propósito de curar su enfermedad, a la comarca extremeña de la Vera, de la que le habían hablado por su buen clima y alejada de las grandes ciudades. Después de varias semanas llegó a Jarandilla de la Vera lugar donde se hospedó gracias a la hospitalidad de los Condes de Oropesa que le cedieron su castillo en dicha villa al Rey Carlos I hasta que finalizaran las obras de la casa palacio que mando construir junto al Monasterio de Yuste lugar que permaneció año y medio de retiro, alejado de las ciudades y de la vida política, acompañado por la orden de los Jerónimos, quienes guiaron espiritualmente al monarca hasta sus últimos días.

Finalmente, el 21 de septiembre de 1558 falleció de paludismo después de un mes de agonía y fiebres por la picadura de un mosquito. En su testamento reconoció a Juan de Austria como hijo suyo nacido de la relación que tuvo con Bárbara Blombergen. En la actualidad se puede visitar en Granada el Palacio de Carlos V

Felipe II de España

Felipe II de Austria (o Habsburgo) llamado el Prudente nació en Valladolid 21 de mayo de 1527 y falleció a los 71 años en San Lorenzo de El Escorial el 13 de septiembre de 1598. Hijo de Carlos I e Isabel de Portugal



Consortes. María Manuela de Portugal 1543- 1545

María I de Inglaterra 1554-1558

Isabel de Valois 1559-1568

Ana de Austria 1570-1580

Hijos. Con María de Portugal,

Carlos de Austria (1545-1568) Príncipe de Asturias

Con María I de Inglaterra no tuvieron hijos

Con Isabel de Valois dos hijos. Isabel de Clara Eugenia

Catalina Micaela

Con Ana de Austria cuatro hijos. Fernando (1571-1578),

Carlos Lorenzo (1573-1575)

Diego Feliz (1575-1582)

Felipe III (1578-1621) Rey de España

Felipe II. Hijo y heredero de Carlos I de España e Isabel de Portugal fue rey de España desde el 15 de enero de 1556 Hasta su muerte. De Nápoles y Sicilia desde 1554, y de Portugal y los Algarves (como Felipe I) desde 1580 realizando una ansiada unión dinástica con Portugal que duraría sesenta años. La unión dinástica con Portugal tuvo una especial influencia en el reino, su poder fue máximo al incorporar Portugal un extenso imperio que dominaba. También entre 1554-1558 fue rey de Inglaterra por su matrimonio con María I. Falleció el 13 de septiembre a los 71 años de edad en el Monasterio de San Lorenzo del Escorial siendo traído para su final desde Madrid en una silla fabricada para tal fin.

Tras su muerte sus defensores lo presentaron como arquetipo de virtudes y como un monstruo fanático sus enemigos. Esta leyenda rosa y la leyenda negra la favoreció el propio rey que se negó a que se publicaran biografías suyas en vida y ordenó la destrucción de su correspondencia. La historiografía anglosajona y protestante, aún hoy en día presenta a Felipe II como un ser fanático, despótico, criminal, imperialista y genocida. Sus victorias salvo unos pocos ejemplos como (la Batalla de Lepanto) fueron minimizadas hasta lo anecdótico y sus derrotas magnificadas en exceso. Como la perdida de una gran parte de la Grande y Felicísima Armada debido a un fuerte temporal que los historiadores anglosajones transformaron en una victoria inglesa.

En la persona de Felipe II confluían elementos raciales muy diversos: la sangre germánica, borgoñona y castellana de su padre el emperador Carlos se mezcló con lo hispano lusitano de la emperatriz Isabel. Se le considera más español que su padre pero ello es más bien fruto de la identificación de lo hispano, ideología que Felipe II mantuvo apasionadamente, Felipe II era de mediana estatura, facciones nobles y regulares, ojos azules y cabellos rubios.

Su temperamento reservado contrastaba con el expansivo de su padre. Fue un introvertido típico, con fondo de inseguridad y timidez que ocultaba bajo una apariencia de dignidad. Tuvo pocos amigos y a ninguno se entregó por completo. No fue un santo ni un libertino a aunque en su juventud tuvo fogosas pasiones pero las rodeó de tal recato que no hay seguridad de que sus aventuras tuviesen consecuencias. Hombre inteligente, culto y dotado de una instrucción bastante completa, fue entendido en arte y tuvo aficiones de coleccionista, aunque pasado los hervores juveniles, su única pasión fue el mando.

En la personalidad humana de Felipe II es difícil de penetrar. Sus elementos fueron un hondo sentido del deber, una profunda religiosidad y una laboriosidad incansable. Lo negativo, la tendencia al aislamiento material y espiritual, manteniendo muy soterrada la vena de humana sensibilidad que llevaba dentro de sí. La desconfianza y la lentitud en el despacho de los asuntos. Aunque racial y temperamentalmente sólo era español a medias, no solo se identificó con Castilla sino que contribuyó poderosamente a crear la estructura del futuro estado español.

Felipe II durante su gobierno convirtió al Imperio español, en el principal país y potencia europea en todo el mundo. Con más posesiones y extensiones coloniales a través del Atlántico y Océano Pacífico, por primera vez un imperio abarcaba posesiones en todos los continentes, a diferencia de lo que ocurrió en el Imperio romano o en el Carolingio, no se comunicaban por tierra las unas con las otras. Después de la incorporación de Portugal y su imperio marítimo, fue el jefe de la más grande construcción política que jamás haya existido; pero él miró siempre los problemas universales a través del prisma español y convirtió a Madrid en el centro de la política mundial.

La elección de una capital fija era una novedad en la historia española, influencia del temperamento sedentario del rey, pero también de la complicación creciente de los organismos administrativos. Felipe II modernizó y reforzó la administración de la Monarquía Hispánica, apartándola de las tradiciones medievales y de las aspiraciones de dominio universal que había representado la Monarquía Católica de su padre. Los órganos de justicia y de gobierno sufrieron notables reformas, al tiempo que la corte se hacía sedentaria (capitalidad de Madrid, 1560). La burocracia castellana llegó a un grado no igualado hasta entonces.

Se hicieron los primeros censos, porque el rey quería estar informado de los recursos de su reino, se dio forma definitiva al sistema de los consejos, órganos supremos de asesoramiento y ejecución, se estableció un estrecho control sobre los municipios; se codificaron las leyes; se reforzó la autoridad real sobre la Iglesia. Desarrolló una burocracia centralizada, sobre la cual ejercía una supervisión directa y personal de los asuntos, pero las cuestiones financieras la sobrepasaron, dado el peso de los gastos militares soportados por mala gestión de la Hacienda Real, Felipe II heredó de su padre una deuda de unos veinte millones de ducados, que provocó al poco de entrar el rey al poder, la primera bancarrota y la Corona hubo de suspender los pagos de sus deudas en 1560. Bancarrota que la Monarquía tuvo que declarar en dos ocasiones más (1575 y 1596) aunque, en realidad, eran suspensiones de pagos, técnicamente muy bien elaborados según la economía moderna, pero completamente desconocidas por entonces.

Los éxitos militares de Felipe II que tuvieron más repercusión en su reinado. La batalla de San Quintín, el 10 de agosto de 1557. El triunfo que provoca el fin de la guerra con Francia y la firma de un acuerdo de paz, con el tratado de Cateau-Cambresis se ponía fin a la disputa por el control de Italia, que quedaba en manos españolas. El tratado se sellaba con el matrimonio de Felipe con Isabel de Valois. Felipe había enviudado por segunda vez en noviembre de 1558 sin conseguir el deseado heredero. La paz con Francia le permitiría poner en práctica una política mediterránea encaminada a frenar el expansionismo turco por el norte de África, zona occidental y para poner fin a esta expansión se formó la Liga Santa junto a Roma, Venecia y Génova, consiguiendo la espectacular victoria en la Batalla de Lepanto (el 7 de octubre de 1571).

El hermano de Felipe II Don Juan de Austria, estuvo al mando de las naves. Don Juan también participó con éxito en la revuelta de los moriscos granadinos en 1568. Ocho años después se produciría una segunda rebelión que tendrá escasa incidencia y será sofocada. El freno al avance turco llegara por la vía diplomática. Felipe II conseguía cerrar un frente de lucha y poder centrarse en los conflictos atlánticos, especialmente la Guerra de los Países Bajos, y prioridad en la política filipina. Felipe había sido nombrado rey de Portugal en 1580 tras el fallecimiento del cardenal Don Enrique, regente del reino a la muerte de Don Sebastián pero la situación en Flandes estaba estancada a pesar de los éxitos iniciales de Alejandro Farnesio.

La intervención de Isabel I de Inglaterra en el conflicto de los Países Bajos I inclinará la balanza a favor de los rebeldes holandeses. La reacción del Felipe II será la organización de la Armada de Inglaterra con la que pretendía invadir la isla británica, contando con el embarque de las tropas de Farnesio. El desastre de la Armada en el año 1588 iniciará la etapa de declive tanto política como física de Felipe II, etapa que marcara la progresiva dejación de funciones del monarca ya que sus achaques y enfermedades la impedían controlar todos los asuntos del estado.

Para colaborar con las decisiones del monarca se creó la junta de Noche en 1585 en la que participa el secretario Vázquez de Leca. Cinco años más tarde se organiza la Junta Grande, consejo cuyo objetivo primordial será hacer frente a la caótica situación económica, que se convertirá en la verdadera encargada del gobierno de la Monarquía ya que a medida que avanzaba en edad, la salud de Felipe II se iba deteriorando y los ataques de gota se repetían con mayor frecuencia, llegando a no poder firmar debido a la artrosis de su mano derecha. En el mes junio de 1598 Felipe sufrió unas fiebres tercianas que le postraron en la cama, con dolores tan intensos que no le podían mover, tocar, lavar o cambiar de ropa. En la madrugada del domingo 13 de septiembre de 1598 fallecía Felipe II en el monasterio de El Escorial a los 71 años.

Felipe III

Felipe III nació el 14 de abril de 1578 en el Alcázar de Madrid, fue el cuarto hijo sobreviviente de Felipe II y la archiduquesa Ana de Austria. A la muerte de su padre, en septiembre de 1598 ocuparía el trono España y Portugal, ya que su padre consiguió la unidad ibérica en 1581 con la anexión de los territorios de Portugal a la corona española.



Matrimonio e hijos

En abril de 1599 contrajo matrimonio con su prima Margarita de Austria, con la que tuvo ocho hijos. Su mujer Margarita murió en 1611 y no contrajo segundas nupcias

Ana María (22 de septiembre 1601 / enero 1666) reina consorte de Francia, esposa de Luis XIII

María (fallecida al nacer 1603)

Felipe (8 de abril 1605 / septiembre de de 1665) futuro Felipe IV

María Ana (18 de agosto / mayo 1646) emperatriz del Sacro Imperio esposa de Fernando III

Carlos de Austria (15 de septiembre 1607 / julio 1632)

Fernando (16 de mayo 1609 ó 24 mayo 1610 / noviembre 1641) conocido como el Cardenal- Infante

Margarita (fallecida al nacer mayo 1610)

Alfonzo (falleció al nacer)

Subió al trono cuando tenía veinte años pero solo superficialmente había sido iniciado en el conocimiento de los asuntos públicos, para los que demostró escasa afición. Fue un hombre inteligente, piadoso y bien intencionado, pero de carácter blando, sin voluntad y nada aficionado a una labor sostenida; completamente opuesto al genio dominante de su padre. No contrajo segundas nupcias tras el fallecimiento de su esposa Margarita. No fue inclinado a devaneos amorosos. Aficionado al juego, al teatro, a la pintura, y sobre todo a la caza, absorbieron mucho su tiempo. Felipe II previó que su hijo sería el juguete de los ambiciosos que le rodeaban y en efecto con él comenzó la época del valido. Felipe III les permitió ejercer una autoridad de la cual se aprovecharon para amasar inmensas fortunas. Durante su reinado, el sistema de gobierno fue el mismo que en los primeros Austrias. Los reyes agobiados de trabajo, necesitaban auxiliares, secretarios o ministros, les ayudaran a despachar los asuntos, pero mientras su padre y su abuelo los habían mantenido en una situación subalterna,

Felipe III pronto se sustituyó en el poder debido a la insuficiente capacidad del monarca. Desde el comienzo puso los asuntos de Estado en manos de un valido Francisco de Sandoval y Rojas, Marques de Denia y, más tarde, duque de Lerma, y le permitió una autoridad que el duque aprovechó en su favor. Francisco de Sandoval delegó en su valido personal Rodrigo. Por influencia del duque trasladó la corte española temporalmente a Valladolid en 1601 volviendo a Madrid en 1606. Francisco de Sandoval fue el primero de una serie de validos que rigieron los destinos de España a lo largo del S. XVIII. En los últimos años del reinado de Felipe III, Lerma fue suplantado por su hijo, el duque de Uceda. La inmoralidad y corrupción que prevalecían en las altas esferas fueron de pésimo ejemplo para toda la sociedad española.



Felipe III y su primer ministro se dieron cuenta del agotamiento de Castilla y del cansancio de la opinión pública por la política belicosa que se había seguido durante el s. XVI. Ocurrieron una serie de circunstancias que favorecieron la paz en 1603 falleció la reina Isabel de Inglaterra y se establecieron cordiales relaciones con su sucesor, Jacobo I Estuardo. En Francia también se disipó las amenazas con el asesinato de Enrique IV y la amistad con la regente María de Médicis y con los matrimonios el de Luis XIII con una infanta española y el de príncipe de Asturias, futuro Felipe IV, con Isabel de Borbón. La situación en Flandes no era fácil aunque Felipe II había cedido aquellos territorios a su hija Isabel Clara Eugenia y a su marido el archiduque Alberto, sólo podían mantenerse con el apoyo de las tropas españolas

Felipe IV

Nació en Valladolid en 1605. Reinó entre 1621 y 1665, tras el inesperado fallecimiento de su padre el 31 de marzo con 16 años recién cumplidos. Había jurado como príncipe y futuro rey de en 1608 que también incluía Portugal con su extenso imperio.



Matrimonios e hijos

Felipe IV contrajo su primer matrimonio a la edad de 10 años en 1615. Había sido prometido a la edad de 6 años con la hija de Enrique IV de Francia, fruto de este matrimonio, nacieron siete hijos, aunque solo dos llegaron a ser adultos.

María Margarita 14 de agosto de 1621

Margarita Eugenia 21 de noviembre - 29 de diciembre de 1623

María Eugenia 21 de noviembre de 1625 - 1627

Isabel María Teresa 1627

Baltasar Carlos 17 de octubre de 1629 – 9 de octubre de 1646 príncipe de Asturias

María Ana Antonia 17 de enero de 1635 – 6 de diciembre de 1636

María Teresa 1638 – 1683, reina consorte del rey Luis XIV

Segundo matrimonio

Felipe IV contrajo nuevas nupcias en 1647 con su sobrina Mariana de Austria hija del matrimonio entre su hermana María Ana de España y el emperador Fernando III de Habsburgo. De esta unión nacieron cinco hijos.

Margarita (1651-1673) esposa del emperador Leopoldo

María Ambrosia (7 – 20 de diciembre 1655)

Felipe Próspero 1657 – 1661) príncipe de Asturias

Carlos (1661 – 1700) rey de España como Carlos II

Hijos extramatrimoniales

Fernando Francisco Isidro de Austria (1626 – 1634)

Juan José de Austria (1629 – 1679) hijo legitimado. Entre 1677 y 1679 presidió el gobierno.

Alonso Henríquez de Santo Tomas. Entro en la religión, siendo obispo de Málaga

Alonso Antonio de San Martin (1636 – 1705) Entra en la religión obispo de Oviedo y Cuenca

Fernando Valdés (1638 – 1702). Fue gobernador de Novara

Carlos Fernando de Austria (1639 - 1696). Entro en la religión llegando a ser canónico de la Santa y Apostólica iglesia Catedral de Guadix.

Juan Cossío (1640 – 1701). Fue monje agustino

Ana Margarita de Austria (1641 – 1699). Fue priora del madrileño Real Monasterio de la Encarnación.

Felipe IV fue un mecenas de las artes y las fiestas en la Corte, promovió la creación literaria, teatral y artística. Fue hombre de extensa cultura, aficiones literarias y refinado gusto artístico muchos de los tesoros del Prado proceden de la esplendida colección que reunió. Felipe IV a veces manejo la pluma y el pincel, y para Velázquez fue un amigo y protector. Nuestro teatro también le debió mucho a la protección real, numerosas obras dramáticas estrenadas en los reales palacios puede mencionarse *La selva sin amor de Lope*, representada en el palacio de la Zarzuela con complicada escenografía y acompañamiento musical; primera ópera o melodrama español

A Felipe IV se le atribuyen numerosas aventuras amorosas y varios hijos extramatrimoniales de los cuales solo reconoció a Juan José de Austria, indudablemente fue hombre sensual y amante de placeres, pero supero mucho a su antecesor en inteligencia y aplicación en los asuntos públicos, aunque mucho le ha perjudicado a su memoria el excesivo poder que cedió a su primer ministro y favorito Gaspar de Guzmán, aunque nunca se desentendió de sus obligaciones reales y conforme pasaban los años se fue haciendo más serio y responsable, aunque su profunda religiosidad estuvo siempre en conflicto con su temperamento sensual y las desgracias de la monarquía agudizaron su sentimiento de responsabilidad personal, de la que es testimonio su correspondencia con la monja María Jesús de Agreda, abadesa del convento de Agreda, Soria que lleo a ser su consejera y a la par trataba de reformarse moralmente, dicto severas leyes para contener la corrupción y los pecados públicos.

Felipe IV también como su padre cedió los asuntos de Estado a los validos, entre los que destaca el Conde-Duque de Olivares (1621 – 1643) estos favoritos reales intentaron acaparar las principales funciones del gobierno de la Monarquía. Los personajes de la corte confiaban que el nuevo soberano llevaría a la monarquía a recuperar el prestigio y poder de tiempos pasados. Pero el monarca no se adaptó al modelo burócrata de su abuelo Felipe II y pronto se desvanecieron las expectativas. Durante el reinado de Felipe IV tuvo que afrontar una importante recesión económica, con cuatro bancarrotas de la Real Hacienda (1627, 1647, 1656 y 1662) Crisis económica, que también sufrió Europa, pero tuvo una mayor repercusión en España por los elevados costes de la política exterior, que provocó una subida de impuestos y la venta de juro y cargos públicos, provocando revueltas contra el centralismo castellano, la agresiva política de Olivares en Europa que pretendía mantener hegemonía española en el continente, y para ello precisaban recursos.

La política exterior del Conde-Duque tuvo repercusiones negativas en el ámbito nacional. Cuando reclamaron una aportación mayor para iniciar las campañas Europeas los reinos de Aragón rebelaron en 1640, el Principado de Cataluña y Portugal se sublevaron contra Felipe IV motines que produjeron la caída del Conde-Duque, siendo sustituido por Luis de Haro. Tuvo algunos conflictos, la tregua de los Doce años con las provincias Unidas (1621) la rendición de Breda en apoyo de los Habsburgo austriacos, la guerra de Sucesión de Mantua (1629-1631) y conflictos bélicos con Inglaterra y Francia. La monarquía Española en los últimos años está sumida en una profunda crisis y la autoridad real era cuestionada por amplios sectores sociales. El año 1665 muere Felipe IV y ese mismo año se produce la derrota ante Portugal, en la Batalla de Villaviciosa que los portugueses vencieron dirigidos por Alfonso VI de Portugal, pérdida que puso fin a la esperanza de unión entre la Monarquía española y portuguesa, hecho que produjo la pérdida de la hegemonía española en Europa.

El reinado de Felipe IV lo enmarcan los historiadores como uno de los más decisivos, tuvo errores y fracasos en su política exterior, pero tal vez fue el momento mayor de nuestra historia cultural. Felipe IV recibió una excelente educación aunque fue un monarca atractivo e inteligente poseía un débil carácter y a un a si merece el interés y respeto. Un rey contradictorio, tan igual como la España que le toco vivir tan piadosa como pecadora tan triunfante como anunciadora de su próximo declive. Felipe IV fruto de su esmerada educación le izo formar una magnifica biblioteca, con varios millares de títulos también fue un gran coleccionista de pinturas y un generoso mecenas, siendo las artes, las ciencias, las letras y la política sus preocupaciones básicas durante sus 44 años de reinado.

Carlos II

Carlos II de Austria nació en Madrid el 6 de noviembre de 1661 hijo de Felipe IV siendo fruto de su segundo matrimonio con su sobrina Mariana de Austria. Rey de España entre 1665 – 1700. María Luisa de Orleans hija primogénita de Felipe de Orleans, hermano de Luis XIV fue la primera esposa del rey de España Carlos con quien compartió reinado entre 1679 y 1689. Su boda se celebró por poderes en Fontainebleau el 31 de agosto y por misa de velaciones en la aldea de Quintanapalla, (Burgos) el 19 de noviembre. María Luisa murió con veintisiete años en 1689 sin descendencia, Pronto Carlos II se casaría en segundas nupcias con Mariana de Neoburgo. Nacida en el año 1667 hija de Felipe Guillermo, duque de Baviera-Neoburgo. Con este matrimonio tampoco consiguió la ansiada descendencia.



Carlos II

Carlos II fue proclamado rey a los cuatro años fue educado teólogos sin conocimientos políticos. Mantuvo correspondencia con Sor Ursula Micaela Morata, mística alicantina, para pedirle consejo. Su mala salud hacía sospechar que moriría joven, Carlos creció raquítico, enfermizo y de corta inteligencia y estéril tal vez por ello se descuido su educación, nadie se preocupo de prepararle para las tareas de gobierno adecuadamente. Hasta su mayoría de edad en 1675 el reino permaneció bajo la regencia de su madre Mariana de Austria, como establecía el testamento que dejo su padre al fallecer en 1665.

"nombro por gobernadora de todos mis Reynos estados y señoríos, y tutora del príncipe mi hijo, y de otro qualquier hijo o hija que me hubiere de suceder a la Reyna doña Mariana de Austria mi muy chara, y amada muger con todas las facultades, y poder, que conforme a las leyes fueros, y privilegios, estilos y costumbres de cada uno de los dichos mis regnos, estados y señoríos..."

La reina regente que desconocía los asuntos de estado y era una mujer y temerosa sobre todo de las ambiciones de don Juan de Austria hijo bastardo de Felipe IV, confió el poder a personas que le merecían una absoluta confianza personal. El primero fue Juan Everardo Nithard siendo sustituido por Fernando Valenzuela. La reina Mariana de Austria seria asistida por una junta de regencia de seis miembros.

García Haro Sotomayor y Guzmán conde de Castillo. Presidente del Consejo de Castilla

Cristóbal Crepi de Valldaura. Vicecanciller del Consejo de Aragón

Gaspar de Bracamonte y Guzmán conde de Peñaranda. Representante del Consejo de Estado

Guillén Ramón de Moncada, marqués de Aytona. Grade de España

Pascual de Aragón. Cardenal Inquisidor General y el Arzobispo de Toledo Cardenal Baltasar Moscoso y Sandoval como máxima autoridad religiosa en la Monarquía

Cuando el testamento de Felipe IV se abrió el Cardenal Baltasar Moscoso, había fallecido solo unas horas antes que el monarca. La reina hubo de buscar soluciones para dejar vacante el puesto de Inquisidor General. Obligó a don Pascual de Aragón a ocupar el arzobispado de Toledo quedando libre el puesto de Inquisidor que fue ocupado por el máximo confidente de la reina.

Tras la muerte de Felipe IV al asumir la regencia del reino Mariana de Austria de repente se sintió sola en medio de la vorágine de acontecimientos que sucedieron tras el fallecimiento de su marido, pidiendo apoyo de su fiel confesor, el padre jesuita Juan Everardo Nithard y no solo en su vertiente espiritual, también en la vertiente política, llegando a ocupar puestos de gran relevancia, actuando como un verdadero valido al ser casi la única persona que la reina regente depositó plena confianza.

Para que don Juan Everardo Nithard ocupara el puesto de Inquisidor General tuvo que ganarse el apoyo de las ciudades castellanas con el voto en cortes, también la aprobación papal que al ser jesuita no podía aceptar cargo alguno sin el consentimiento del Sumo Pontífice. La reina se dirigió al papa Alejandro VII para solicitar vehementemente su aprobación del puesto de inquisidor para su confesor. El papa eximió a Nithard de su voto jesuita que le impedía ejercer cargos políticos, en bula promulgada el 15 de octubre de 1666, tras este acto el padre jesuita obtuvo el cargo de Inquisidor General que le convirtió en miembro de la Junta de Regencia. A partir de esa fecha actuó en la práctica como primer ministro, que la nobleza rechazó desde el principio al sentirse heridos en su orgullo al ver como un jesuita les arrebató la primacía del confesor real.

El papel Nithard como político y más como alta autoridad religiosa de la Monarquía fue mediocre y su influencia difícil de calibrar. Sus fracasos en las paces de Aquisgrán y Lisboa de 1668, le ocasionó la enemistad de don Juan José de Austria. Al malestar de don Juan se unió el de otros grandes y nobles, influenciados por el fulgurante ascenso del jesuita Nithard, que en el terreno político había cosechado continuos fracasos tanto en el interior como en el exterior. Con la firma del Tratado de Lisboa que reconocía oficialmente la independencia de Portugal y por haber aconsejado la prohibición de las representaciones teatrales se ganó muchas antipatías. Juan José de Austria apoyándose en el descontento popular y de un pronunciamiento militar, logró que fuera desterrado de España en 1669. Tras su destitución fue nombrado embajador extraordinario en Roma, ocupando varios cargos eclesiásticos

A Nithard le sucedió Fernando de Valenzuela catalogado como el duende de Palacio un pícaro ascendido. Mientras tanto nadie parecía preocuparse de que se hubiera firmado un desastroso tratado comercial con Holanda (1671) o que Luis XIV se hubiese apoderado del Franco Condado (1674). En realidad no fueron estos fracasos los que provocaron la caída de Valenzuela, sino que intentara forzar su entrada en las cerradas filas de la oligarquía aristocrática. En 1676 se le hizo grande de España y se publicó su nombramiento oficial como primer ministro, nombramiento que provocó a la aristocracia cortesana y la llevo a agruparse en torno a Juan José de Austria,



Juan José de Austria

Entre 1665 y 1668 Juan José de Austria hijo bastardo reconocido de Felipe IV y Hermanastro de Carlos II fruto de sus relaciones con la actriz María Calderón, más conocida como la “Calderona”. Del total de hijos naturales nacidos fuera del matrimonio, Juan José fue el único que fue reconocido por Felipe IV. El infante Juan José de Austria fue un eminente político, militar, legislador y estratega, con grandes cualidades de mando, educado y con gran capacidad diplomática, que contrastaba con el carácter tímido y de apagada personalidad de su hermano Carlos II. Don Juan José luchó por conseguir un puesto de relevancia en la corte tras sus continuas campañas militares en Italia, Cataluña, Flandes y Portugal. Al morir Felipe IV don Juan tenía 36 años y Carlos II solo 4. El rey en su testamento dejó dispuesto lo siguiente.

Por cuanto tengo declarado por mi hijo a don Juan José de Austria, que le hube siendo casado, y le reconozco por tal, ruego y encargo a mi sucesor y a la Reina, mi muy cara y amada mujer, le amparen y favorezcan y se sirvan de él como de cosa mía, procurando acomodarle de hacienda, de manera que pueda vivir conforme a su calidad, si no se la hubiera dado yo antes de mi muerte.

A pesar de lo expuesto en el testamento por su padre, don Juan quedó excluido de todo puesto político de relevancia tal hecho provocó en él un gran estado de frustración y así se lo indica por escrito a la reina:

“que no se dirá contra lo más sagrado de mi intención si viesen que Su Majestad me cerraba la puerta que Su Majestad que Dios haya [Felipe IV] me abrió para concurrir en los bancos de un Consejo, que es la puerta del toque de la confianza, y el aprecio de los más relevantes vasallos, ¿acaso lo he desmerecido después acá con mi proceder, o se ha visto sombra o asomo que pueda oscurecerlo? No señora, ni esto ha sido, ni puede Vuestra Majestad permitir que me haga un disfavor de este tamaño”

Cuando Valenzuela tuvo que huir Juan José de Austria que seguía aguardando su oportunidad de acceder al poder empezó actuar como primer ministro en 1677, todas las esperanzas estaban puestas en este hombre extraordinario y ambicioso. Pero en el poco tiempo que estuvo en el gobierno no justificó las ilusiones que en él se habían depositado. Cuando Juan de Austria murió en septiembre de 1679 era tan aborrecido ya como sus predecesores

Carlos II declarado mayor de edad al cumplir 14 años según lo expuesto en el testamento de Felipe IV, pero su madre doña Mariana de Austria consiguió que las Cortes mantuvieran su regencia dos años más y con ella a Valenzuela en una España sin rumbo y sin cabeza. Don Carlos lo tenía preparado para ser coronado llamando a su hermanastro don Juan, pero bastó una larga conversación con su madre para que esta saliera llorando de la estancia y ordenara que don Juan se retirara a Nápoles y Valenzuela a la Embajada de Venecia, hechos que no se cumplieron pues el valido regresó pronto a palacio y don Juan después de un año al ser llamado nuevamente por Carlos, reuniendo fuerzas en Cataluña y Aragón llegó a Madrid donde se le recibió en enero de 1677 triunfante culminando así una larga marcha hacia el poder

Carlos II era plenamente consciente de su incapacidad para asumir las funciones de gobierno que dejó en manos del duque de Medinaceli como valido de 1680 a 1685, y posteriormente en el conde de Oropesa de 1685 a 1691. El último intento de poner orden en la economía y hacienda real fue crear la Superintendencia General de la Real Hacienda, presidida por el marqués de Vélez, que aunque no funcionó como se esperaba, marcó el comienzo de las futuras reformas borbónicas.

En los últimos años de su reinado Carlos II decidió gobernar personalmente pero ante su manifiesta incapacidad puso el poder en manos de su esposa, Mariana de Neoburgo, segunda esposa del monarca. Mariana de Neoburgo aconsejada por el arzobispo de Toledo, el cardenal Luis Fernández de Portocarrero. Produciéndose los desastres de la guerra contra Francia, la pérdida de Luxemburgo, la invasión francesa de Cataluña y uno de los hechos más importantes fue la Paz de Ryswick firmada con Francia en 1697 que cambiaría más tarde la monarquía hispánica, posibilitando a Francia acceder al trono de la Corona española. Ante un eminente final del monarca sin descendiente directo comenzó una compleja red de intrigas en torno de la sucesión, convertido en cuestión de estado.

Tras la muerte del heredero pactado José Fernando de Baviera en 1699, Carlos II hizo testamento el 3 de octubre de 1700 a favor de Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV de Francia y de su hermana María Teresa de Austria hija mayor de Felipe IV, candidatura era apoyada por el cardenal Portocarrero, en cambio Mariana de Neoburgo apoyaba las pretensiones de su sobrino, el archiduque Carlos de Austria, hijo del emperador Leopoldo I, pretensiones que fueron respaldadas por Inglaterra y Holanda, tradicionales enemigas de España durante el siglo XVI, también rivalizaban con la Francia de Luis XIV. Se pretendió demostrar que el testamento de Carlos II es falso y que hubiera sido manipulado para apuntalar la candidatura del Borbón, pero por derecho dinástico éste ya se anteponía.

Carlos II el último de los Habsburgo españoles, falleció el 1 de noviembre de 1700 a los 38 años de edad. El 6 de noviembre llegó la noticia de fallecimiento a Versalles, y el día 6 de noviembre Luis XIV anunció la aceptación de lo estipulado en el testamento del rey español, y él ya Felipe V partió hacia Madrid, a donde llegó el 22 de enero de 1701.

CONCLUSIÓN

El fallecimiento de Carlos II puso fin a la dinastía de Austria. Se piensa que la consanguinidad fue el principal motivo del final de la casa de Austria, y que Carlos II El Hechizado fue víctima de los repetidos cruces entre parientes próximos que se dieron entre sus antepasados, tanto recientes como remotos. El primer estudio que aplica la genética a una dinastía española, la de Austria, ha confirmado la hipótesis de muchos historiadores de que la consanguinidad fue factor clave en su extinción. El coeficiente hallado por científicos españoles era altísimo similar a relación entre padre e hija o entre hermano y hermana. El coeficiente de consanguinidad indica la proporción de genes idénticos que se reciben del padre y de la madre. Con la genealogía en la mano, en porcentaje, va aumentando desde el 2,5 de Felipe el Hermoso al 21 de Felipe III. En Felipe IV baja a un 11,5 y Carlos II, a pesar de ser sólo hijo de tío y sobrina, tiene el máximo (25,4), 10 veces mayor que el del fundador.

Según explica Gonzalo Álvarez Jurado, catedrático de Genética en la Universidad de Santiago de Compostela y aficionado a la historia. *"En el análisis de la consanguinidad nos hemos remontado 16 generaciones desde Carlos II, "con un total de 3.000 personajes" Para probar la influencia de la consanguinidad, fuimos a los efectos".* También indica Álvarez. *"Analizamos la mortalidad infantil en los descendientes de cada rey hasta los 10 años y observamos una relación directa entre el coeficiente de consanguinidad y la tasa de mortalidad".*

Lo que han encontrado Álvarez y sus colegas, Francisco Ceballos y Celsa Quinteiro, y publican en Plos One, es que pesan tanto las relaciones de parentesco entre el padre y la madre del sujeto como las acumuladas a lo largo de las generaciones. *"Se dispone de los mejores retratos de todos ellos, de grandes pintores, que son muy informativos para los médicos"*, Nos recuerda Álvarez que sin embargo, aclara, que la barbilla prominente de Carlos I no está relacionada con la consanguinidad.

Dos enfermedades achacables a mutaciones genéticas recesivas, que necesitan heredarse de los dos progenitores, explicarían los trastornos de Carlos II, que era raquítico, no pudo tener hijos y a los 30 años parecía un viejo. Son un déficit hormonal múltiple de la hipófisis (de la hormona de crecimiento, entre otras) y una acidosis tubular renal, causa de raquitismo. Ya los testimonios de la época se extrañaban de la cantidad de abortos y de niños que nacían muertos o morían pronto en las familias mejor cuidadas de la España de entonces. Es bastante clarificador que de los doce hijos que tuvo de Felipe IV entre los dos matrimonios solo cuatro llegaron a ser adultos, en cambio de los ocho hijos extramatrimoniales que tuvo con diferentes amantes solo uno no lo consiguió

Además, los científicos españoles han estudiado desde el punto de vista genético los trastornos de los reyes y, sobre todo, de Carlos II. En la lotería genética salió mejor parada la infanta Margarita, hermana del rey, que se casó y tuvo hijos. Los investigadores están ampliando el estudio a los Austrias austríacos. Un primer análisis indica, que tienen todavía mayor consanguinidad, y que en los Borbones es mucho menor.

BIBLIOGRAFÍA

www.biografiasyvidas.com/biografia/f/felipe_iii.htm

www.artehistoria.jcyl.es/v2/personajes/5592.htm

www.cervantesvirtual.com › Portales temáticos

www.artehistoria.jcyl.es/v2/personajes/5589.htm

Nueva Enciclopedia Larousse